

Gastronomía

La gastronomía menorquina recoge la herencia de las sucesivas dominaciones (árabe, británica, etc.), y también se hallan representadas las maneras y costumbres de los campesinos y pescadores. El pescado fresco, y en especial la langosta, son la base de la carta de muchos de los mejores restaurantes de la isla, a los que a duras penas les bastan los productos de las barcas profesionales de pesca menorquinas. La caldera (o caldereta) de langosta, una sopa espesa a base de el mencionado crustáceo, es un plato de fama internacional, que se elabora únicamente en Menorca.





Artesania

Menorca es una isla tradicionalmente ligada a la artesanía, por el aislamiento y la necesidad que provocaron los tiempos pasados y que refleja vivamente la historia de Menorca. Actualmente dicha tradición artesanal se manifiesta en numerosas ferias, exposiciones y actividades relacionadas con la artesanía. Desde la antigüedad los artesanos de Menorca ha sabido mantener sus habilidades milenarias y técnicas ancestrales, que han transmitido a los nuevos maestros artesanos, que a su vez han sido capaces de combinar exquisitamente lo antiguo y tradicional con lo moderno, ofreciendo una gran cantidad de productos artesanales, como los que les ofrecemos desde "Entremans". La mayoría de los maestros artesanos de Menorca aportan su sello personal incorporando nuevas técnicas y materiales a las piezas tradicionales, la creatividad y el diseño moderno se suma al oficio -e inspirados por el pausado y tranquilo ritmo de vida menorquín- encontramos infinidad de muestras de su arte en sus talleres y espacios de exposición.



Cerámica, joyas, piel, papel, cartón, pintura, calzado, tela, muebles, plumas, flores, objetos decorativos, vidrio, moda, en prácticamente todas las áreas de la vida actual se encuentran las obras de nuestros artesanos, reflejo de una milenaria actividad, de unas tradiciones y costumbres que hoy en día continúan tan vivas que nunca. Algunas de sus obras forman parte del paisaje rural y cultural de la isla de Menorca. Las mágicas noches de verano en Menorca, con sus puestos en los mercados al aire libre, ofrecen al visitante y al autóctono, un amplio y atractivo escaparate artesanal. Para los amantes del arte, las visitas a los talleres de los artesanos se convierte en un placer, dónde pueden convivir y sentirse envueltos por unos momentos en el proceso creativo de los maestros artesanos.